



El mayor gasto de las localidades turísticas.

Municipios turísticos como Cambrils o Salou suelen tener una ratio de gasto por cabeza mayor, debido a que deben asumir un gran incremento poblacional durante el verano.



La Diputació también aumenta el gasto en personal.

La Diputació de Tarragona pasó de dedicar 53,4 millones a personal en 2017 a 55,6 el año pasado, según los datos sin liquidar de Hacienda. En 2013 la cifra era de 49,7 millones.

Evolución en gastos de personal en los ayuntamientos de Tarragona (m€)



Gasto de personal en los principales ayuntamientos de Tarragona (€)

	2018	Gasto por habitante	2014	Gasto por habitante	Variación (%)
Amposta	9.453.342,68	458	8.009.546,38	372	17,5
Calafell	12.941.842,18	508	12.773.096,90	520	1,5
Cambrils	17.807.559,99	533	16.197.563,09	479	10,5
Reus	37.528.703,75	362	32.994.981,83	308	13,9
Tarragona	58.881.005,14	445	51.286.692,50	384	14,8
Tortosa	10.416.000,00	310	9.855.611,55	289	6,1
Valls	10.903.045,00	451	9.525.049,61	386	14,7
El Vendrell	15.540.414,95	418	14.426.729,44	392	7,6
Vila-seca	9.242.975,00	418	9.069.650,00	418	2,2
Salou	17.682.526,82	660	14.837.218,47	554	18,9

Fuente: Datos del Ministerio de Hacienda de los años 2018 y 2014 (presupuestos sin liquidar)

una vuelta al inicio del despilfarro. Si bien hay políticos que, recién iniciado el nuevo mandato, se han subido el sueldo, lo cierto es que el aumento del dinero para nóminas responde también a haber quitado el límite al incremento salarial y a la mejora de las condiciones de algunos empleados públicos con categoría de temporales o interinos.

De alguna forma, en los dos últimos años han conseguido estabilizar su situación, marcada hasta entonces por la precariedad. Un ejemplo de la dinámica al alza son las sucesivas convocatorias de empleo público, algo que se nota a nivel municipal, por ejemplo, en un incremento de las plantillas de la urbana. La inercia se palpa claramente en cómo se han llenado las academias de formación y preparación para oposiciones.

Contención del gasto

La década pasada también se ha caracterizado por la contención en el gasto de cargos de confianza, etiqueta coloquial para designar al personal eventual. Según los sucesivos informes de Hacienda, ha pasado de destinarse tres millones de euros en 2008 a 2,3 en 2018, en el cómputo global de la provincia. Más equilibrado se ha mantenido el gasto en los órganos de dirección y altos cargos. Ese dispendio sigue más o menos estable, aunque aumentó de 9,2 millones a 10,3 en el último año.

Los datos muestran la mayor alegría en los sueldos no sólo en el cómputo global sino también si se analizan los diez principales ayuntamientos tarraconenses. Todos han incrementado su gasto en personal entre los años 2014 y

37

Entre 2014 y 2018 el gasto de los ayuntamientos de Tarragona en personal ha crecido 37 millones, pasando de 311 a 348

19%

El municipio que más ha incrementado el gasto en personal de 2014 a 2018 ha sido Salou. La cifra ha crecido un 18,9%

44%

La deuda financiera de los ayuntamientos tarraconenses ha bajado un 44%, gracias a los planteles de ajustes aplicados

2018, tanto la partida general como la media por habitante. El ayuntamiento que más ha visto crecer su desembolso en personal ha sido Salou, con una subida del 19% en esos cuatro años, por delante de Amposta (17,5%) y de Tarragona (14,8%).

Más contención en esas lides han exhibido poblaciones como Tortosa (un crecimiento del 6,1%) o Vila-seca, que se queda en un 2,2%. Salou es también el municipio, de entre el 'top ten', que destina más dinero por cabeza a personal (660 euros). La capital de la Costa Daurada, en tanto que

Salou es la población que más gasta en personal por cabeza y el que más crece

localidad turística con gran crecimiento de población en temporada alta, también lideraba ese ranking en 2014. La segunda posición es para Cambrils (533) y la tercera se la adjudica Calafell (508). Tortosa es la población más austera (310 euros).

El incremento del personal se ha combinado, eso sí, con una notoria reducción de la deuda. Así, el endeudamiento financiero ha bajado un 44% en la provincia desde que en 2013 se llegara al tope. Nueve cada diez consistorios sueltan lastre, no sólo de la mano de una política ortodoxa para aminorar la deuda sino por la intervención de las cuentas por parte del Ministerio de Hacienda y por la obligación de amortizar deuda en caso de superávit.

«HABRÍA QUE RETRIBUIR EN FUNCIÓN DE OBJETIVOS»

Entrevista

Ramon Galindo. Profesor de Derecho y Ciencia Política (UOC)

RAÚL COSANO

Los ayuntamientos vuelven a subir el gasto en personal.

Hay un crecimiento sostenido hasta 2009 o 2010 y a partir de ahí viene una caída, que tampoco es muy grande, porque no se puede hacer una reducción muy drástica en el empleo público. Esa bajada se ha dado hasta 2017, cuando se ha levantado un poco el pie, también en los límites que la ley imponía a los gastos de personal.

Atrás quedan los ajustes.

Toda esta contención tiene el origen en los años de la crisis, los famosos dos reales decretos, con medidas como la eliminación de la paga extra o la congelación salarial. Se produce una cierta disminución porque hay gente que se jubila y no se cubre el puesto. Se eliminan muchas ventajas que podían tener muchos empleados públicos.

¿En qué sentido?

Lo que se ha hecho es sustituir los empleados públicos que iban perdiendo por temporales o interinos, que son más baratos. En los dos últimos años, ya hay más ofertas de empleo público y el objetivo es estabilizar a muchas de esas personas, que han ido entrando y que, dicho de alguna manera, estaban en precario. De la misma manera, el capítulo de personal no puede sufrir grandes modificaciones.

¿Y ahora?

Han subido los límites al incremento salarial. Para 2018, el ayuntamiento podía llegar a incrementar hasta un 2% las retribuciones. Las retribuciones de los empleados públicos vienen delimitadas por los presupuestos generales del Estado.

¿Hay un exceso de empleados públicos?

Creo que no. Otra cosa es que hagan las funciones que deberían hacer. Hay autores que dicen que sobran todos los administrativos. No lo creo. Lo que pasa es que vamos a necesitar más informáticos, más empleados adaptados a las nuevas tecnologías, a la administración digital, y eso es un problema. No es una cuestión de tener muchos empleados públicos sino de que



Ramon Galindo. FOTO: UOC

deberían hacer cosas distintas. Otra cosa es cómo lo hacemos para reciclar a esas personas.

Falta formación.

Hay tareas que hoy pueden hacer las máquinas. Los empleos deberían estar más enfocados a lo digital o a cumplir una función de contacto más directo. Pero desde el punto de vista de gasto, no es excesivo, no estamos en un porcentaje muy elevado.

¿Es un problema de falta de eficiencia?

Habría que cambiar las retribuciones, que fueran variables en función del cumplimiento de los objetivos que tenga cada uno. Eso está previsto pero no se ha cumplido mucho. Estaría bien que los incrementos retributivos reflejaran un poco la dedicación de cada uno de los funcionarios. Es algo pendiente, que se aplica de forma muy limitada, con cantidades pequeñas. Hace 12 años que está en la normativa, pero tiene un impacto tan mínimo que no es relevante. Debería ser una partida evaluable y mayor.

¿Hay demasiados niveles de administración?

Hay que preguntarse: ¿qué servicios podría prestar la administración en el Priorat si no tuvieran la ayuda del Consell Comarcal o la Diputació? Tendrían serias dificultades. Lo importante es que no se dupliquen servicios ni competencias y fomentar una cultura de la cooperación, en lugar de competir. En países en los que se han producido grandes fusiones municipales tampoco ha habido grandes ahorros.